

ECONOMÍA



Carles Puigdemont, durante su comparecencia el pasado 26 de octubre.

Los indicadores que maneja la Generalidad confirman el frenazo de Cataluña. Son malas noticias para los líderes del independentismo pero también para el conjunto de los ciudadanos. De acuerdo con Idescat, la agencia estadística de la Generalitat, el pulso a la legalidad se ha traducido en un fuerte retroceso de la actividad económica. Así lo refleja la práctica totalidad de los indicadores adelantados

que salían a la luz, en pleno debate sobre la aplicación del artículo 155 de la Constitución. “El mal ya está hecho”, se lamentaba el presidente de la Cambra de Comerç de Barcelona, Miquel Valls, al mismo tiempo que otros expertos aseguran que si el clima de incertidumbre se agrava o alarga, la confianza de las empresas, consumidores e inversores se deteriorará aún más

Algunos de sus principales indicadores como la inversión extranjera, las matriculaciones o la venta en las grandes superficies ya están en negativo

Cataluña, en números rojos

■ Ana Sánchez Arjona

La ofensiva independentista liderada por **Carles Puigdemont** está pasando una factura muy alta a la economía catalana, que ya está notando los primeros signos de una “significativa desaceleración”

“El mal ya está hecho”, se lamentaba el presidente de la Cambra de Comerç de Barcelona, **Miquel Valls** tras apuntar que las previsiones se han realizado contando con “una resolución a corto plazo del conflicto político”.

Los principales índices de la **Generalitat** de Cataluña muestran ya claros síntomas de ralentización. De acuerdo con las cifras de **Idescat**, el INE catalán, el pasado mes de septiembre la demanda eléctrica en la industria cayó un 0,8%, lo que supone un síntoma claro de que se está frenando. El dato de octubre, que todavía se desconoce, también podría ser negativo además de por el evidente parón económico que se vive este mes en Cataluña, por la huelga del 3-O, aunque no fue secundada por la industria. Aunque es cierto que a lo largo del año se producen oscilaciones en el consumo eléctrico, el dato es especialmente significativo si se tiene en cuenta que en el acumulado del año se registra aún un crecimiento del 3,1%, por lo que parece que, en septiembre, coincidiendo con el inicio del mayor período de inestabilidad política, se habría producido un cambio de tendencia. En el conjunto de España, al menos hasta agosto, que es el último dato disponible, la demanda continuaba creciendo; concretamente un 2,2%, de acuerdo con los datos de Red Eléctrica.

Especialmente llamativo resulta también el desplome registrado en septiembre en la matriculación de vehículos industriales. Ascendieron en su conjunto a 2.402, lo que supo-

ne un 8,6% menos que en el mismo mes del año pasado. Y eso frente a un crecimiento en el conjunto de España del 4,7 por ciento en ese mismo período. La matriculación de turismos se redujo algo menos en septiembre; un 0,4%, con lo que las ventas totales cayeron un 5,7%. Y fue un mes, el de septiembre, en el que las ventas subieron un 3,1 por

De acuerdo con la encuesta trimestral de clima empresarial para el cuarto trimestre de Idescat, la confianza se reduce en todos los sectores frente al tercer trimestre

ciento en todo el territorio nacional. Los concesionarios de Barcelona anticipan unos datos mucho más negativos de cara al futuro, que todavía no se reflejan en los oficiales, pero que repercutirán en la cifra del cuarto trimestre. De acuerdo con el **Gremio del Motor de Barcelona**, las ventas de coches habrían caído entre un 30% y un 40% entre el 1 y el 15 de octubre; lo que confirmaría una fuerte contracción del consumo durante la primera quincena de este mes. El fuerte descenso que señala el Gremio, no obstante, es probable que se retrase a los datos de matriculaciones más allá de octubre, y no parece tan acusado en el conjunto de Cataluña. En este sentido, **Anfac** señaló que durante la primera parte de octubre, las matriculaciones habían crecido

más de un 12%, pero sí anticipó un fuerte descenso de los pedidos, que, en este momento, se acercaría al 30 por ciento.

Hay, además, otras cifras de Idescat que, aunque no están tan actualizadas, también reflejan una caída muy significativa. Por ejemplo, en el segundo trimestre del año, mientras que en toda España la inver-

Las patronales empresariales, además, denuncian que son muchas las inversiones que se están quedando frenadas, a la espera de que se produzca una solución al problema

sión extranjera creció un 12,7%, en Cataluña cayó un 10,2%. El descenso es del 21% en la industria manufacturera y del 46,7% en el comercio.

Necesidad de visibilidad

Las patronales empresariales, además, denuncian que son muchas las inversiones que se están quedando frenadas, a la espera de que se produzca una solución al problema. Tanto **Foment del Treball**, como **Pimec**, han señalado que los inversores necesitan visibilidad para poder poner en marcha sus inversiones. De hecho, existen algunas muy relevantes que están en el aire. Una de las más significativas, de la que no han trascendido las condiciones finales, es la de **Hard Rock** en el nuevo **BCN World**.

La crisis, además, continúa dañando el tejido empresarial catalán porque las fugas de las compañías están acompañadas por una importante caída de la creación de empresas.

De acuerdo con datos del **Registro Mercantil**, en septiembre se redujo más de un 30% en Cataluña, prácticamente triplicando la cifra del conjunto español. La situación, además, está minando la confianza de los empresarios. De acuerdo con la encuesta trimestral de clima empresarial para el cuarto trimestre del Idescat, esta se reduce en todos los sectores frente al tercer trimestre. Por sectores, “en todos los casos se produce un descenso respecto al tercer trimestre” explica el organismo estadístico. Esta encuesta refuerza los datos de pérdida de confianza de los empresarios. En el caso de los catalanes, cayó un 2,2% de cara al cuarto trimestre, el doble que en el conjunto de España.

Deterioro de la confianza

Aseguran los expertos que si el clima de incertidumbre se agrava o alarga, la confianza de las empresas, consumidores e inversores se deteriorará aún más. En ese caso, habría que revisar “significativamente a la baja” las previsiones para 2018. Y es que, a la espera de que se publiquen más datos sobre el cuarto trimestre, ya se conocen algunos que anticipan una mayor desaceleración de la actividad, como el **Indicador de Confianza Empresarial**, que se ha reducido, mientras que en el resto de España sigue en positivo; la congelación de la inversión extranjera o la moderación de la llegada de turistas de fuera de nuestras fronteras por la “aversión al riesgo ante la incertidumbre”.

En concreto y en este sentido, la patronal catalana Fomento del Trabajo ha alertado de que, a pesar de los cambios estrictamente jurídicos de las compañías, los riesgos más relevantes en la economía se podrían dar a medio plazo en la medida que se pueda ver limitado el desarrollo de ciertos planes de inversión «si el entorno de incertidumbre jurídica persiste».

“La vía de agua abierta en la economía catalana debe cerrarse de manera rápida”, dice para pedir la participación de los agentes políticos implicados para resolver el conflicto y poder continuar con el crecimiento económico y reducir la tasa de paro.

En el documento, la patronal asegura que, si la incertidumbre sigue, la actividad empresarial se podría ver afectada con los correspondientes impactos negativos sobre la inversión y el empleo. “Muchas empresas tienen costes hundidos que dificultan su movilidad, pero en otras que sus costes son menores podría producirse un traslado gradual de bienes y servicios producidos en Catalunya hacia sus nuevas sedes en las que se han relocalizado”.

El ‘procés’ se deja por el camino el 3,5% del PIB

■ El coste económico del desafío soberanista liderado por Carles Puigdemont ha hecho perder a Cataluña el 3,5% de su PIB, según un estudio de la Sociedad Civil Catalana. Y no solamente eso porque que SCC sitúa el Índice de Riesgo Catalán en los 212,5 puntos sobre 100, máximo histórico desde 2004.

“Ni siquiera en 2012, cuando España estaba a punto del rescate, con la prima de riesgo por encima de 600 puntos y la deuda soberana de España, Italia, Portugal y Grecia

en el ojo del huracán, se llegó a las cifras actuales”, señala el estudio. Este índice quiere reflejar la evolución del riesgo político, económico y social generado por el desafío independentista. Para lograrlo una indicadores adelantados de actividad (licitación oficial de obras, consumo de energía eléctrica, indicador de Actividad del Sector Servicios, turismos matriculados y vehículos industriales matriculados, cifra de negocio de la industria ex-energía,

pernoctaciones hoteleras, pedidos industriales) con un panel de cuarenta medios de comunicación nacionales e internacionales (se mide cuánto aparecen palabras como independencia o secesión en los titulares).

Con las dos cifras: la de las variables macro y las de medios de comunicación, se construye una base normalizada (se toma mayo de 2004 como punto de partida y base 100) para comprobar cómo la tensión

separatista se convierte en riesgo para la economía catalana. De esta manera y tras un período de 2004 a 2010 con subidas y bajadas, a partir de ese año comienza una tendencia al alza que ha llevado al Índice de Riesgo a tocar los 212 puntos en esta semana. Y como indican las previsiones de SCC elaboradas por Ferrán Brunet, de la Universidad Autónoma de Barcelona, y Javier Santacruz, Instituto de Estudios Bursátiles, “si se llegase al escenario secesionista, la cosa podría ser mucho peor”